

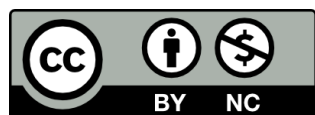


EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Tutoría como estrategia de mejora de aprendizajes en NNA

Mtra. María de los Ángeles Hernández Lugo
Escuela Primaria Lic. Isidro Fabela 15EPR2679S
Valle de Chalco, México
12 de febrero de 2023



Introducción

La Tutoría ha estado presente en diferentes épocas, espacios formativos y niveles educativos, tanto nacionales como internacionales, y se ha considerado como una disciplina que contribuye a la formación integral del alumnado. En este sentido, la Tutoría se considera un tiempo para el acompañamiento y la gestión de un grupo escolar coordinado por un docente. Éste, en su carácter de tutor, contribuye al desarrollo personal, social, afectivo, cognitivo y académico de los alumnos, es decir, a su formación integral. Por esta razón, Tutoría no es una extensión de la asignatura que imparte el docente, tampoco un periodo para realizar repasos o asesorías académicas de las asignaturas, ni para desarrollar actividades sin intención didáctica que desvirtúen su naturaleza. La Tutoría promueve, desde la voz y acción de los adolescentes, procesos de autoconocimiento, diálogo, reflexión, autorregulación, desarrollo de habilidades, asertividad, identificación de factores de riesgo y de protección, escucha activa con sus pares y su tutor, los cuales coadyuvan en la convivencia y la conformación de su identidad. Como bien sabemos también el espacio de la tutoría esta para el desarrollo de actividades de análisis, de reflexión, discusión del grupo en torno a sus intereses. (SEP, 2011)

A pesar de que conceptual y teóricamente existen diferencias entre lo que es la orientación y la tutoría educativa; se puede coincidir en que hablar de ambos términos es hacer referencia a proporcionar apoyos de gran importancia para la educación y el buen desarrollo de los estudiantes, ya que con ellos se potencializa la mejora del desempeño del alumno, garantizando así mejores resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Aunque ambas tareas tienen mucha similitud y una relación estrecha, sí hay algunos elementos que marcan diferencias, por ello es importante entender las relaciones entre éstos y su función en los diversos niveles educativos. Al realizar una comparación de los objetivos que tiene cada uno podemos entender sus diferencias.

En el presente trabajo se pretende, a partir de un análisis de la Guía para el Maestro, anexa en los Lineamientos para la Formación y Atención de los Adolescentes 2011, emitido por la SEP, identificar las diferencias más importantes entre Tutoría y Orientación, puntualizar los objetivos de la Tutoría, las características de un buen tutor, sus funciones y acciones esenciales y se presentan de manera sintética con el propósito de hacer de este documento

una guía rápida de ayuda para los docentes que fungen como tutores en educación secundaria.

Componentes del modelo tutorial en secundaria

El espacio de Tutoría es un momento en el que los adolescentes dialogan con sus compañeros y sus tutores, expresando los anhelos que constituyen su proyecto de vida, por ello el tutor debe buscar una serie de opciones que permitan al alumno lograr los aprendizajes necesarios para alcanzar sus metas. Pantoja (2004, p. 21) dice que “Un modelo es un marco teórico de referencia de la intervención orientadora, que se identifica con la representación de la realidad sobre la que el orientador debe actuar e indica los fines, métodos, agentes y cuantos aspectos sean necesarios para su aplicación práctica”.

La tutoría se define en palabras de Boza y otros (2001, p. 20) como “un proceso de ayuda continuo y sistemático, dirigido a todas las personas, en todos sus aspectos, poniendo un énfasis especial en la prevención y el desarrollo (personal, social y de la carrera), que se realiza a lo largo de toda la vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos (tutores, orientadores, profesores) y sociales (familia, profesionales y para profesionales)”.

De acuerdo con el Programa de Estudios 2011. Educación Básica Secundaria, el objetivo central de la Tutoría es que los alumnos sean seres capaces de integrarse de manera profesional y positiva a una sociedad cada vez más competitiva, en donde tengan las capacidades de analizar y pensar de manera crítica, de trabajar colaborativamente, de desarrollar todo tipo de trabajo con cada docente en cada asignatura, haciendo uso de toda su capacidad de liderazgo, sus habilidades e iniciativa; asimismo, se pretende que los alumnos también desarrollen habilidades para entablar una comunicación efectiva, para ello será necesario que sepan distinguir la información útil de la que no lo es, es decir, saber seleccionar la información, ser íntegros, creativos, involucrarse en el manejo y dominio de las TIC'S y ser capaces de autoevaluarse de manera honesta, que reconozcan sus propias debilidades y errores y que aprendan de ellos.

Luego entonces vemos claramente que los alumnos que cursan educación secundaria transitan por la adolescencia, etapa de la vida cuyas características pueden representar una serie de conflictos que desafían la capacidad de respuesta de los muchachos. La rebeldía

y la necesidad de independencia es lo más frecuente, los alumnos se sienten incomprendidos por todos los adultos a su alrededor, y es aquí donde la figura del orientador juega un gran papel al ser visto como un consejero o tutor personal de ellos, es a quien los adolescentes le confían situaciones que les causan preocupación, angustia, miedo, etc. Entre los problemas que los adolescentes se enfrentan con mayor frecuencia son: Problemas psicológicos (Trastornos mentales como la ansiedad y la depresión), problemas de conducta, violaciones o abusos, apatía, problemas sociales, consumo de sustancias (drogas o alcohol), conflictos familiares, trastornos del aprendizaje, embarazos tempranos y no deseados, entre otros.

Precisamente por todo esto la escuela y todo su contexto debe de estar preparado para saber orientar, conducir, manejar y saber trabajar cada uno de los diferentes problemas que presentan los alumnos. La institución educativa debe ser un centro educativo adecuado que despierte el interés de aprendizaje de sus alumnos, y además de los tutores debe haber un equipo interdisciplinario de USAER (Unidad De Servicios a la Educación Regular) para todos aquellos alumnos que presentan problemáticas o necesidades especiales como son: Trastorno de déficit de Atención, TDH, autismo, problemas de conducta, adicciones, problemas de abusos, problemas intrafamiliares, problemas de comunicación etc.

La propuesta curricular de la Tutoría consiste en formar una comunidad de aprendizaje mediante el trabajo colectivo de alumnos, docentes y padres de familia, en donde se reflexione sobre las características de los adolescentes, lo que le presentará al tutor el desafío de vincular las motivaciones y las preocupaciones de los alumnos dentro y fuera de la escuela para que ellos identifiquen este espacio como necesario para su desarrollo personal y profesional.

El Programa de Estudios de Educación Secundaria instituye la Orientación y Tutoría como una herramienta para fortalecer el apoyo que se brinda a los adolescentes para integrarse y participar activamente en la escuela, mejorar su convivencia escolar y social, avanzar en el mejoramiento de sus aprendizajes y coadyuvar en su desarrollo personal para lograr su formación integral, en otras palabras, atender todos los ámbitos y contextos en que se desarrolla; en este sentido es importante identificar estos dos conceptos como

complementarios y no como sinónimos, ya que la orientación refiere a una atención individualizada que atiende al alumno como sujeto psicosocial que requiere consolidar su personalidad, por lo que requiere potencializar su autoestima y autoconcepto.

Mientras que la tutoría atiende al alumno en un contexto grupal, por lo que el tutor evalúa la dinámica del grupo, identifica los intereses de los alumnos, sus áreas de oportunidad y fortalezas, así como las problemáticas que tienen en su proceso académico en cada una de las asignaturas, por lo que es un vínculo entre el docente de la asignatura, los alumnos, los aprendizajes y los padres de familia.

En este sentido, se enuncian a continuación los principales objetivos de la tutoría.

Principales objetivos de la Tutoría

- Ser un vínculo entre los docentes que tienen a cargo el mismo grupo.
- Detectar problemas de fracaso
- Asistir a los alumnos en la elaboración de sus proyectos de vida
- Acompañar a cada grupo de alumnos en las acciones que favorezcan su inserción en la dinámica de la escuela secundaria y en los diversos momentos de su estancia en la misma.
- Contribuir al reconocimiento de las necesidades y los intereses de los adolescentes en su proceso académico, coadyuvar en la formulación de un proyecto de vida viable y comprometida con su realización personal en el corto y mediano plazos.
- Promover la reflexión sobre el desempeño personal en cada una de las asignaturas.
- Proponer formas de autoestudio y establecimiento de metas que mejoren su desempeño académico.
- Evaluar la dinámica del grupo y formular propuestas para el mejoramiento académico.
- Impulsar el análisis de opiniones sobre el trabajo propuesto por los diferentes docentes.

- Comentar con los alumnos dificultades y ventajas en cada una de las asignaturas del currículo.
- Promover el establecimiento de compromisos personales y de grupo.

Características de un buen tutor

La tarea del tutor es muy compleja y para dar respuesta asertiva a cada una de las situaciones que le exponen los muchachos, quienes fungen como tutores deben tener las características que se mencionan a continuación:

- Ser inteligente emocional, pues no debe entablar (amistades) fuera del ámbito profesional,
- En todo momento se deben marcar límites con los alumnos.
- Siempre debe ser empático para desempeñar su trabajo.
- Siempre fungir como intermediario entre (El grupo, los padres de familia y el resto de la comunidad educativa).
- Ser responsable.
- Ser un buen gestor.

Las acciones que debe realizar el tutor para atender las necesidades de los alumnos en diversas situaciones son esencialmente las que mencionaremos:

- Mantener una constante comunicación e información abierta entre docentes, alumnos, padres de familia y orientador.
- Establecer, redactar y respetar acuerdos para beneficio de todos los involucrados en los problemas o malentendidos que surjan durante el periodo escolar.
- Practicar la escucha activa libre de prejuicios.
- mantener una figura de autoridad dentro y fuera de la institución educativa, así como mantener pláticas entre padres de familia y docentes en donde no se

encuentren presentes los alumnos, en el caso de ser necesario reforzar límites con los alumnos.

- practicar los valores en todo momento.

La importancia de la tutoría en la escuela

Cuando una institución educativa cumple con su compromiso, se debe al buen desempeño de sus profesores, al buen liderazgo del directivo porque esto influye mucho en el ámbito escolar, a la responsabilidad de los padres de familia y al cumplimiento de los alumnos en sus tareas escolares (Piña, 2003, p. 62) y también, al desempeño profesional de los orientadores escolares. Es evidente que los padres de familia deben ser un factor primordial en la educación de sus hijos pues lejos de la figura del orientador los padres estarán con ellos durante toda su vida, debe ser una figura de autoridad en donde en conjunto con los docentes y orientadores puedan contribuir al establecimiento de relaciones fluidas y cordiales entre la escuela y la familia.

Entre las funciones primordiales de todo docente y sobre todo de quien realiza un buen trabajo como tutor, es el utilizar las estrategias idóneas para implicar a los padres en actividades de apoyo al aprendizaje y realizar acciones concretas para informar, orientar, asesorar y formar a los padres en aquellos aspectos que afecten a la educación de sus hijos.

El desarrollo de la función tutorial, aunque es responsabilidad de un equipo de docentes, se personaliza, se concreta en una persona, por ello a la hora de determinar la persona responsable de la acción tutorial se debe tener en cuenta el perfil personal y profesional adecuado. Aun pudiendo y debiendo intervenir todos los docentes en la acción tutorial, no todo el mundo está calificado para ello. La madurez personal y emotiva, la experiencia profesional, el dominio de técnicas de intervención en grupo, el compromiso profesional, la capacidad de liderazgo, la formación académica y la capacidad de innovación educativa son sólo algunos de los elementos que se deben tener en cuenta a la hora de designar a un tutor.

Es importante insistir en la existencia de una principal diferencia entre los apoyos de orientación y de tutoría, mientras que la orientación guía al alumno como persona

psicosocial, la tutoría le orienta como individuo que pertenece a un grupo escolar, la tutoría tiene propósitos de prevención, es una función inherente al trabajo docente que ayuda al alumno a su desarrollo personal, social y académico mediante programas de instrucción académica integrados al currículo escolar.

La tutoría es un proceso dinámico inherente a la actividad educativa que favorece el desarrollo del alumno en los ámbitos afectivo, intelectual y social, para ello el tutor coordina al equipo de profesores de cada asignatura para tratar temas que afectan a los alumnos, conoce la situación de cada alumno, facilita la integración de éstos en el grupo y mantiene una comunicación abierta y permanente con los padres de familia para lograr un trabajo colaborativo en pro de ayudar a que el alumno resuelva sus dificultades y se mantenga motivado para concluir su formación.

Dado que la orientación es una tarea más especializada en términos disciplinarios de psicología/pedagogía, mediante la cual los expertos realizan una intervención diagnóstica, clínica e individualizada de alumnos identificados con problemas específicos conductuales, sociales o de carácter, consideramos que existe una relación de complementariedad entre ambas tareas, que el alumno como sujeto integral, en algunos casos requiere de ambos apoyos.

Es decir, las tareas son similares pero no son las mismas, ni los propósitos ni las estrategias de cada una. Sin embargo en los casos en que los alumnos requieren un apoyo clínico, estos apoyos se complementan, no se trabajan de manera aislada, ya que el fin común es el bienestar emocional de los alumnos, lo cual repercute de manera importante en su desempeño como estudiante, pero también como ser humano en los distintos ámbitos de su vida y dependiendo de la estabilidad o desestabilidad emocional del alumno, estará garantizado su éxito o su fracaso.

Por ello, cabe mencionar que tanto la tutoría como la orientación están presentes en todos los niveles educativos, ya que el alumno transita por distintas etapas de su vida durante su formación académica y en cada una de ellas se presentan circunstancias específicas que requieren atención y orientación por parte del profesor o del psicólogo, aclarando que como estudiante el requerimiento de apoyo en cada uno de los niveles escolares es distinto,

por ejemplo: mientras que en nivel medio superior requiere de la figura adulta que le apoye a transitar por la etapa crítica de la adolescencia, en la búsqueda de una personalidad propia y de la toma de múltiples decisiones para dar respuesta a la gran cantidad de tareas que debe desarrollar, así como de formación científica y cultural; en el nivel superior requiere de apoyo para el desarrollo de habilidades prácticas y profesionales en el área específica que haya determinado estudiar, así como la preparación a la inserción del campo laboral y todo lo que ello implica, además de su introducción a la vida adulta.

Conclusiones

En síntesis, la relación de tutoría tiene énfasis en un vínculo humano, una correlación de afecto y hasta de complicidad, en la que se le permite al alumno expresar con confianza y libertad, lo que le gusta, lo que le disgusta, lo que le preocupa y lo que lo hace feliz, el tutor por su parte debe tener una actitud real y sincera ante cualquier situación que le exprese el alumno, por muy compleja o complicada que ésta sea, el tutor mantiene una escucha activa y permite que el alumno manifieste sus inquietudes y lo que le atemoriza de manera libre y sin juzgarlo, deberá ganarse su confianza para poder trabajar con él y para motivarlo a trabajar en su capacidad de superación y de automotivación consecuente.

El trabajo del tutor parte de un ambiente de confianza y respeto con sus alumnos para motivarlos a participar manteniendo un contacto directo tanto individual como grupal, tomando siempre en cuenta la vida del adolescente en sus distintas áreas de desarrollo, llevando a cabo las actividades de diagnóstico en los diferentes momentos del ciclo escolar, con el propósito de profundizar en el conocimiento del grupo; vemos con esto el papel tan importante que tiene la escuela en nuestra sociedad, es por ello que es de vital importancia que la educación sea la mejor posible, aunque esto requiera un esfuerzo, participación y responsabilidad de padres de familia, alumno, maestro, para que todo lo visto no se pierda en la práctica.

Por lo que es necesario subrayar la importancia que tiene el fomentar la acción reflexiva para que el alumno pueda desarrollar aptitudes que le sean propias, así como también el desafío que tenemos como docentes en relacionar la vida y los intereses personales de los

alumnos con los temas, discusiones y aprendizajes que se logran en el aula de clases, como bien sabemos el aprendizaje significativo lo obtenemos mediante la vinculación de la motivación, los intereses del alumno y los aprendizajes que pretendemos lograr.

Concluyo comentando, cuando se integra un buen equipo como son el tutor, padres de familia docentes, psicólogo y alumnos el trabajo colegiado es mejor, los logros en el aprendizaje de los alumnos son más rápidos y notorios.

Referencias

- Aceves, Villanueva Y. y Simental, Chávez Lorena, (2013). "La orientación educativa en México. Su historia y perfil del orientador". Disponible en: <https://n9.cl/jcc9p>
- ANUIES (2010). La tutoría como una estrategia viable de mejoramiento de la calidad de la educación superior. Cuevas, A. (Expositora). Disponible en <https://n9.cl/kpa5d>
- Ferrant, E., Salas, M., y Rivera, M. (enero-junio 2010). Apoyo de profesores y padres de familia en la formación de hábitos de estudio. Revista Mexicana de Orientación Educativa 7(18) 3ª época. Disponible en <https://n9.cl/4y72o>
- Grañeras, M. y Parras, A. (Coord.) (2009). Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas. España: CIDE/Ministerio de Educación, Política Social y Deporte. Disponible en <https://n9.cl/jzrae>
- Medina, E. Fausto et al (2013). La Orientación Educativa en la Escuela Secundaria: una práctica olvidada. Revista Mexicana de Orientación Educativa. 10 (25). Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272013000200012
- SEP (2011). Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes 2011. Guía para el maestro. Educación Básica Secundaria. Tutoría. Disponible en <https://n9.cl/zpibo>
- SEP (2011). Plan de estudios 2011. Educación Básica. México: SEP. Disponible en <https://n9.cl/0hr82s>

SEP/SEMS (2011). *Sígueme caminemos juntos. Acompañamiento integral para jóvenes.*

Sistema Nacional de Tutorías Académicas. Disponible en <https://n9.cl/p2u3d>